



AMADO CRISTO.

AMADO CRISTO.

Muy joven aún es la persona que actualmente desempeña el importante cargo de Jefe Político del Partido de Tarimoro en el Estado de Guanajuato; pero no por esa circunstancia es ménos apto de lo que se requiere en las funciones de autoridad política.

A esta persona dedicamos el presente bosquejo biográfico, por creerlo digno de figurar en esta galería.

El joven Amado Cristo es hijo del Sr. Coronel José L., del propio apellido, y de la Sra. D^{ca} Antonia M. de Cristo.

Nació en la heroica ciudad de Matamoros el día 13 de Septiembre de 1864, época bien aciaga para la patria mexicana, puesto que el francés y el austriaco estaban enseñoreados del territorio nacional, y un déspota ambicioso reinaba sobre un trono levantado por la invasión, la fuerza bruta y la infidencia.

Nuestro joven biografiado hizo sus primeros estudios en la Escuela Municipal de varones de la precitada ciudad de Matamoros, y concluyó esos estudios elementales en la de San Juan.

Nada podremos decir acerca de su vida, sino hasta el año de 1880.

En aquel entónces, regía los destinos de la Nación el

ilustre General D. Manuel Gonzalez, Gobernador actualmente del progresista Estado de Guanajuato.

En 1881, decimos, fué nombrado el Sr. Amado Cristo, empleado de la Aduana fronteriza de Laredo de Tamaulipas, en donde permaneció hasta el siguiente año de 1882.

Hasta el mes de Marzo de 1885, siguió prestando sus buenos servicios en el ramo comercial, en algunas oficinas ó casas de comisiones, y en Abril del propio año, deseoso de abrazar la gloriosa carrera de las armas, obtuvo el empleo de Alférez del Ejército, pasando á servir en el 5.º Cuerpo de Caballería, en cuyo Regimiento permaneció hasta 1883.

En ese año, y por disposición suprema, pasó al 1.º Cuerpo de Caballería de guarnición, entónces en el pueblo de San Juan Teotihuacán.

Pocos dias despues de haberse incorporado á este Regimiento, estalló algun disturbio con pretensiones de revolución política, en los Estados de Tamaulipas, Nuevo León y Zacatecas.

Cristo recibió orden de marchar para el primero de estos Estados, expedicionando por los de Querétaro y San Luis Potosí.

En este último se formó una Brigada expedicionaria compuesta del 7.º Regimiento y el 1.º de Caballería, al cual pertenecía nuestro biografiado, y cuya Brigada se denominó transitoriamente, "Brigada Gonzalez," mandada por el Sr. General D. Pedro, del propio apellido.

En San Luis Potosí permaneció con la Brigada quince dias próximamente, marchando despues con ella rumbo á Tamaulipas. En la hacienda del Tejón se disolvió la Brigada; el 7.º Regimiento marchó para ese Estado, y el

Cuerpo de que era oficial nuestro biografiado, recibió orden de marchar á Nuevo León, habiendo llegado únicamente hasta el Saltillo, capital de Coahuila.

A fines de Octubre del mismo año, marchó para el Estado de Zacatecas, en persecución del General García de la Cadena que en esa época se habia sublevado contra el Gobierno Federal.

El Regimiento á que pertenecía nuestro biografiado fué sorprendido por fuerzas del mencionado García de la Cadena, á poca distancia de la hacienda de "Pozo Hondo" y "Bañón," en cuyo punto hubo una ligera escaramuza que no impidió ciertamente que el 1.º de Caballería continuara su marcha hasta el Fresnillo, lugar en donde permanecieron hasta Noviembre del mismo año.

En ese mes marcharon para Santa Rosalia, Estado de Chihuahua, y en Diciembre llegaron á la Capital del mismo, así como tambien el 13.º de Infantería y parte del 18.º, cuyos Cuerpos se reunieron allí con motivo de la ruidosa cuestión que se suscitó en Paso del Norte por la encarcelación del famoso Cuting, aventurero americano que con sus alharacas estuvo á punto de determinar un conflicto internacional entre México y los Estados Unidos del Norte.

Poco más de un año estuvo de guarnición en Chihuahua, prestando sus servicios en el Estado Mayor de la Zona, como ayudante del General en Jefe de ella, que lo era entónces D. Julio M. Cervantes.

Así permaneció hasta Enero de 1888 en que recibió orden de marchar para Durango, en virtud de que el Gobierno necesitaba perseguir á las hordas vandálicas que acaudillaba el tristemente famoso Heraclio Bernal, de cuyas

depredaciones fueron teatro los territorios de Durango y Sinaloa principalmente.

En Septiembre de 1888 quedó en réceso por haberlo solicitado, y emprendió el viaje hácia la capital de la República.

A fines de Octubre del propio año de 1888, por acuerdo del C. Presidente causó alta en el 4.º Regimiento.

El 2 de Noviembre marchó para Querétaro, en cuya ciudad estuvo de guarnición hasta Enero de 1889.

Después se dirigió á San Luis Potosí, en donde por convenir así á sus intereses particulares, se separó nuevamente del servicio militar.

Hácese presente que durante el tiempo que sirvió en el Ejército, y sobre todo, durante sus largas expediciones, sufrió mil penalidades, vicisitudes y contratiempos que sería prolijo enumerar, pero que él los sufría en bien del servicio y por amor á la carrera militar.

Desempeñó también comisiones de mucha delicadeza, y siempre dió pruebas de ser un oficial pundonoroso y digno.

En Mayo de 1889 emprendió un viaje á Silao, y en Junio del propio año fué nombrado escribiente de la Receptoría de Rentas de Dolores Hidalgo por acuerdo del Gobierno de Guanajuato; pero con todo, permaneció en la capital del mismo, y allí publicó, durante algun tiempo, un periódico que se tituló "Don Gregorito," cuyo principal objeto era propagar las ideas liberales y combatir las sombras del fanatismo y los desmanes del clero.

Seis meses duró la publicación de aquel periódico, y el Sr. Cristo tuvo que suspenderla en virtud de que en Noviembre de 1889 fué nombrado Comandante del Resguardo

de San Luis de la Paz, empleo que desempeñó satisfactoriamente hasta fines de Enero de 1890.

En ese mes, y en atención á la pericia, celo y exactitud con que supo cumplir con las comisiones reservadas que se le confiaron, fué nombrado Comandante del Resguardo y Jefe de la sección aduanal de Salvatierra, permaneciendo en esta ciudad hasta mediados de Agosto del mismo año, en que regresó á San Luis de la Paz á encargarse nuevamente del Resguardo, por convenir así al buen servicio del fisco.

En Octubre del propio año se vió precisado á renunciar el empleo aludido, por una grave enfermedad que lo postró en cama algun tiempo. Marchó poco después á Matamoros, su ciudad natal, con objeto de hacerse una curación radical y reunirse con su familia que allí reside.

El 29 de Mayo del presente año (1891,) se dirigió á la capital de México, y de esta ciudad marchó á Guanajuato.

Con fecha 10 de Julio fué honrado por el Gobierno del Sr. General D. Manuel Gonzalez, con el empleo de Guarda de la Administración General de Rentas del Estado, y por último, en 7 de Septiembre recibió el nombramiento de Jefe Político del Partido de Tarimoro, cuyo cargo desempeña en la actualidad.

Los hombres que rodean al Sr. General Gonzalez y le secundan hábilmente en sus tareas administrativas, son todos personas que á una gran ilustración adunan la pericia y el acierto necesarios en todo aquel que tiene que fungir como autoridad ó funcionario público.

La paz, que es la base, la piedra angular, por decirlo

así, del progreso, se encuentra hoy inalterable por todos los ámbitos del rico y floreciente Estado de Guanajuato.

El trabajo es activo en todas las poblaciones que forman aquella importante Entidad Federativa.

La industria recibe cada día mayor impulso.

El comercio crece con rapidez y se propaga.

Y por último, la administración pública marcha con aquella regularidad que es propia de los gobiernos populares y buenos.

La administración de Justicia está perfectamente bien organizada, y el Gobierno hace respetar la ley con toda energía.

Prueba de ello ha sido la condenación á muerte del asesino Narciso Muñoz y de sus cómplices, y la multitud de castigos que se han impuesto á los infractores de las leyes de Reforma, leyes que, dicho sea de paso, en ninguna otra parte son un hecho real y positivo como en el Estado de Guanajuato.

Con mandatarios tan prudentes, tan acertados, tan celosos por el bien comun, como los que forman el cuadro administrativo de ese Estado, y entre los cuales mandatarios figura dignamente el Sr. Amado Cristo, pueden los guanajuatenses estar seguros de que llegarán á una situación próspera y feliz.